

Pastorear el rebaño de Dios

(1)

El modelo establecido por el apóstol Pablo en cuanto al pastoreo

Lectura bíblica: Hch. 20:17-36; Fil. 3:17; 1 Ts. 1:5; 2 Ts. 3:9; 1 Ti. 1:16

Día 1

I. En la iglesia, lo más importante es la persona (2 Ti. 2:20-22):

- A. La persona es mucho más importante que la obra; lo que somos es más importante que lo que hacemos.
- B. No podemos servir a Dios más allá de lo que somos en nuestra persona.
- C. La clase de persona que somos determina la clase de fruto que producimos (Mt. 7:17-18).
- D. Si nuestra persona no es la apropiada, quizás edifiquemos algo mediante nuestras acciones, pero será mucho más lo que derribemos por causa de lo que somos.
- E. Si el corazón de una persona es el apropiado, tal persona será una persona apropiada (5:8; 2 Co. 6:11; 7:3):
 1. Dios presta mucha atención al corazón del hombre (Is. 29:13).
 2. Si hemos de ser bendición para otros o no, ello dependerá de nuestro corazón:
 - a. Si somos personas apropiadas, seremos bendición adondequiera que vayamos.
 - b. Si el corazón de una persona no es el apropiado, aun si ella lograra realizar obras de gran magnitud, no sería de bendición para otros.
 3. Es el corazón el que determina si vivimos para Dios o no:
 - a. Nuestro corazón debe estar puesto en Dios mismo, y no en las obras que realicemos (Mt. 5:8).
 - b. En la vida de iglesia hay muchas cosas que

pueden hacer que nuestro corazón se aparte del Señor.

F. Al servir al Señor, debemos dar importancia a la persona y no solamente a que se hagan las cosas correctas.

Día 2

II. La mejor manera de pastorear a otros, o sea, de cuidarlos con ternura y nutrirlos, es proveerles un modelo apropiado (Hch. 20:28; 1 Ts. 2:1-12; 2 Co. 1:12—2:14; 11:28-29; 1 Co. 9:22):

- A. Muchos cristianos hoy no tienen ningún sentido de dirección debido a que no tienen un modelo apropiado al cual seguir (Mt. 9:36; 15:14).
- B. La manera apropiada de cuidar de los nuevos creyentes y de los que son jóvenes es presentarles un modelo; si les mostramos un modelo, los refrescaremos, nutriremos y cuidaremos con ternura (Fil. 3:17; 2 Ts. 3:9; 1 Ti. 1:16; 4:12; Tit. 2:7; 1 P. 5:3).
- C. Pablo alimentó a sus hijos espirituales con su propio modo de vivir a Cristo; fue por ello que recalco cómo había sido su manera de vivir en medio de ellos (1 Ts. 1:5; 2:1-12).

Día 3

III. Pablo había sido un modelo para los ancianos de la iglesia en Éfeso; por ello, él podía recordarles cómo se había comportado entre ellos todo el tiempo (Hch. 20:18, 35):

- A. El pastoreo del rebaño de Dios era lo que estaba en el corazón de Pablo (v. 28):
 1. Pablo no consideraba que estuviera haciendo una gran obra; más bien, él consideraba que lo que hacía era pastorear el rebaño de Dios.
 2. Es preciso que experimentemos un cambio radical en nuestra lógica y en nuestra manera de pensar, para no creer que podemos realizar una obra monumental para Cristo como procuraron hacerlo ciertos gigantes espirituales, quienes de hecho no hicieron mucho por los intereses de Dios, sino que, en lugar de ello, obtuvieron un nombre para sí mismos y lograron muy poco en lo que a la edificación del Cuerpo de Cristo se refiere.

- B. Pablo vivía y ministraba a Cristo como el Espíritu en su espíritu con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo, y, como tal, era un modelo para los creyentes (1 Ti. 1:16; 4:12; Ro. 8:16):
1. Pablo vivía por el Espíritu, andaba por el Espíritu, sembraba para el Espíritu y ministraba al Espíritu como un hombre espiritual que vivía y servía en su espíritu (Gá. 5:16, 25; 6:8; 2 Co. 3:6; 1 Co. 2:15; 2 Co. 2:13; Ro. 1:9; 8:16).
 2. Pablo vivía y lo hacía todo en el Cuerpo, por medio del Cuerpo y para el Cuerpo (12:4-5; 1 Co. 12:12-27; Ef. 4:1-6, 15-16; Col. 2:19).
- C. Pablo servía al Señor como esclavo; él se consideraba a sí mismo un esclavo de Cristo Jesús (Hch. 20:19; Ro. 1:1):
1. El hecho de que Pablo usara la expresión *esclavo de Cristo Jesús* indica que él no era apóstol por designación propia ni tampoco era alguien que había sido contratado por el Señor.
 2. Pablo era alguien que había sido comprado para servir a Dios y ministrar al pueblo de Dios, no en virtud de la vida natural sino en virtud de la vida regenerada (Éx. 21:6; Mt. 20:26; 25:14).
- D. Pablo era una persona que vivía en el espíritu; como tal, él tenía un espíritu abierto, franco, puro, osado, humilde, amoroso, tierno, un espíritu que no buscaba lo suyo y estaba dispuesto a coordinar con otros (Hch. 20:22).
- E. Pablo vivía y actuaba en la Trinidad Divina y con ella, y lo que ministraba era el Dios Triuno procesado como gracia (vs. 21-24, 28, 32, 35).
- F. Pablo declaró “todo el consejo de Dios”, sin rehuir anunciar nada de cuanto fuera de provecho para los creyentes (vs. 20, 26-27).
- G. Pablo testificó del arrepentimiento para con Dios y de la fe en el Señor Jesucristo (v. 21).
- H. Pablo dio testimonio del evangelio de la gracia de Dios y proclamó el reino (vs. 24-25).

- I. Pablo no estimó preciosa la vida de su alma, sino que su único interés era acabar la carrera y el ministerio que había recibido (v. 24).
- J. Pablo no codició nada sino que trabajaba con sus propias manos para cubrir sus necesidades y dar a otros, sosteniendo a los débiles (vs. 33-35):
1. A fin de ser un modelo apropiado, debemos tener una motivación pura, especialmente con respecto al dinero.
 2. Si no somos puros en cuanto al dinero, es decir, si no somos sinceros, honestos y fieles al respecto, quizás terminemos en ser contados entre aquellos que adulteran la palabra de Dios y la venden por ganancia (2 Co. 2:17).
 3. Las motivaciones impuras nos pueden llevar a usar palabras lisonjeras o pretextos de codicia (1 Ts. 2:5).
- K. Pablo les enseñó a los creyentes públicamente y de casa en casa, amonestando a cada uno con lágrimas (Hch. 20:19-20, 31).
- L. Pablo encomendó a los santos a Dios y a la palabra de la gracia de Dios, la cual tiene poder para sobreedificarlos y darles herencia entre todos los que han sido santificados (v. 32).
- M. Debemos tener contacto con las personas, con los pecadores y con los creyentes, y atender a sus necesidades, así como lo hizo el apóstol Pablo (2 Co. 1:12—2:14; 11:28-29; 1 Co. 9:22).

Alimento matutino

Mt. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. 7:18

2 Ti. Pero en una casa grande, no solamente hay vasos de 2:20-21 oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para honra, y otros para deshonra. Así que, si alguno se limpia de éstos, será un vaso para honra, santificado, útil al dueño, y dispuesto para toda buena obra.

Todos sabemos que para hacer cualquiera cosa, primero se necesita de una persona que lo haga, y después el método. Los chinos dicen que la clase de obra que uno haga depende de la clase de persona que uno sea. El método quizás sea el mismo. Si usted lo hace, triunfará, pero si yo lo hago, quizás fracase. Cuando usted participa, hay un buen resultado, pero al participar yo, tal vez el resultado no sea muy bueno. Por lo cual, el problema no es el método, sino la persona. Con respecto a la administración de la iglesia efectuada por los ancianos, no hacemos hincapié en el método de administración; más bien, lo importante es el que administra. El método correcto no nos asegura que la iglesia será bien administrada. Solamente cuando la persona es la correcta tendremos la certeza de que la iglesia será bien administrada. Por lo cual, lo más importante es la persona; los métodos son secundarios. Sin la persona que administre, el método no es nada. Los resultados serán beneficiosos sólo cuando esté presente la persona que administra y ella aplique los métodos apropiados. La persona es lo fundamental.

Esto nos muestra que todo el que trate de considerar la administración de la iglesia desde el punto de vista de los métodos, está equivocado. El asunto debe comenzar con la persona misma, esto es, el propio anciano. Es inútil cambiar el método; la única manera que funciona radica en cambiar a la persona. (*The Elders' Management of the Church*, págs. 25-26)

Lectura para hoy

Quisiera advertir solemnemente a los hermanos que administran asuntos prácticos en la iglesia: es peligroso usar cualquier método cuando la persona no es la correcta. ¿Qué son los

métodos? Si lo ponemos en términos que no son tan agradables, los métodos son astucias. Ser astuto equivale a ser diplomático. Al administrar una iglesia, usted no puede comportarse con diplomacia. El trabajo de todos aquellos que administran la iglesia con diplomacia resultará en vanidad. Los políticos mundanos pueden jugar a la política, pero los ancianos en la iglesia no pueden jugar a la política. La iglesia no es una sociedad, sino que es una familia. En una familia, la cabeza de la casa no puede ser astuta ni jugar a la política. La cabeza de la casa administra la familia en base a su persona. La persona es la que administra la familia, no un método. De la misma manera, la iglesia es la casa de Dios. No hay necesidad de un buen método de administración; más bien, existe la necesidad de una buena persona que administre.

Si no somos personas apropiadas ni correctas, no podemos esperar que las cosas se hagan bien ... Es imprescindible que entendamos que la administración de la iglesia depende primordialmente de la persona. No estamos diciendo que los métodos no sean importantes, sino que los métodos dependen de la persona. Si nuestra persona no es la apropiada, de nada servirán los métodos por muy buenos que sean. Para que los métodos funcionen, nosotros debemos ser las personas correctas.

Además de los problemas relacionados con nuestra persona, también hay problemas relacionados con nuestro corazón, el cual también necesita ser escudriñado a cabalidad delante del Señor. En el mundo tal vez sea suficiente contar con la persona solamente, pero en la iglesia se deben tener también ciertas normas con respecto al corazón. Esto se debe a que en la iglesia todo debe hacerse de manera transparente y bajo la luz. No debe haber discrepancia alguna entre la condición de la persona y lo que ella manifiesta. Hablando con propiedad, aun en el mundo, para que a alguien se le considere una persona correcta, su corazón debe ser muy recto. Esto nos muestra la estrecha relación que existe entre el corazón y la persona. (*The Elders' Management of the Church*, págs. 26-27, 37)

Lectura adicional: The Elders' Management of the Church, cap. 2; *Watchman Nee: Un siervo que recibió la revelación divina en esta era*, cap. 11; *The Collected Works of Watchman Nee*, tomo 57, cap. 10

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Fil. Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así 3:17 andan según el modelo que tenéis en nosotros.

1 Ti. ...Para que Jesucristo mostrase en mí el primero 1:16 toda Su longanimidad, y quedara yo como modelo para los que habrían de creer en Él para vida eterna.

4:12 Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé modelo para los creyentes en palabra, conducta, amor, fe y pureza.

1 P. No como teniendo señorío sobre lo que se os ha asignado, sino siendo ejemplos del rebaño. 5:3

[En 1 Tesalonicenses 2 Pablo] da un testimonio contundente de cómo vivió entre los tesalonicenses; les recuerda cómo fue la entrada de los apóstoles y cómo se comportaron entre ellos ... Pablo resaltó esto ... porque quería presentar a estos creyentes jóvenes el modelo de un vivir adecuado. Espero que todos los ancianos y los responsables vean, a partir del ejemplo de Pablo, que debemos ser modelos para los santos. En cada iglesia local debe de haber algunos ejemplos, modelos, que otros puedan seguir.

En 1:6 Pablo dice a los tesalonicenses: “Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor”. Imitar es algo que está relacionado con el crecimiento. De hecho, en muchos casos imitar equivale a crecer. En una familia, los niños imitan a sus padres y a sus hermanos y hermanas mayores. Los pequeños no inventan nada; más bien, imitan a otros ... El niño aprende el idioma que hablan sus padres ... con el mismo acento ... al imitarlos ... En una familia, imitar en realidad significa crecer. Los niños imitan a sus padres en muchas cosas, por ejemplo, en los ademanes, en la forma de hablar y aun en el carácter. Los padres son ejemplos, modelos, para sus hijos. Lo que sean los padres, eso mismo serán también los hijos. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, págs. 109-110)

Lectura para hoy

Impartir muchas enseñanzas a los nuevos creyentes y a los jóvenes no es la manera correcta de cuidarlos. La manera que fomenta su crecimiento es presentarles un modelo. Al mostrarles un modelo, los refrescaremos, abasteceremos, nutriremos y cuidaremos con ternura. De esta manera fomentamos su crecimiento. Si sienten que su experiencia es algo deficiente, hábleles a los nuevos creyentes de algunos personajes de la Biblia ... Podemos hablarles

de las vidas de personajes bíblicos de tal modo que fomentemos con un cuidado tierno el crecimiento de los nuevos creyentes.

Si impartimos demasiadas enseñanzas a los nuevos creyentes y a los jóvenes, les haremos daño. Toda madre sabe que una de las cosas más importantes en la crianza de sus hijos es darles una alimentación apropiada. El noventa por ciento del cuidado que brindamos a nuestros hijos depende de la alimentación, y el diez por ciento, de la enseñanza. Esto también debemos ponerlo en práctica al cuidar de los nuevos creyentes en la iglesia. El noventa por ciento de nuestro tiempo lo debemos emplear en alimentar, y el diez por ciento, en enseñar. La alimentación incluye presentarles modelos, ya sea de la Biblia o de la historia de la iglesia. Leer biografías de los santos que vivieron en siglos pasados, es algo que nos nutre y fomenta nuestro crecimiento. Lo que deseamos resaltar aquí es que la mejor forma de alimentar a otros y de fomentar su crecimiento, es presentarles un modelo adecuado. Si no les presentamos un modelo, no podremos fomentar el crecimiento de los nuevos creyentes. Es sólo cuando tenemos un modelo que podemos alimentar a otros.

En el libro de 1 Tesalonicenses Pablo no estaba predicándose a sí mismo; más bien, él estaba alimentando a sus hijos espirituales al mostrarles la manera en que él vivía a Cristo. En otras palabras, Pablo usaba el ejemplo de su misma vida para alimentar a sus hijos espirituales. Ésta fue la razón por la cual él hizo hincapié en la manera en que él había ido a los tesalonicenses, la manera en que les había predicado, esto es, la manera en que les había presentado la palabra de Dios, y su manera de vivir.

Hoy ... muchos cristianos no tienen ningún sentido de dirección. La razón por la cual carecen de este sentido de dirección es que no tienen un modelo apropiado. Debemos ser modelos para otros y así fomentar su crecimiento, cuidándolos con ternura como una madre y exhortándolos como un padre, a fin de que anden como es digno de Dios ... Andar como es digno de Dios es, de hecho, vivir a Dios. Sólo una vida que vive a Dios es digna de Dios. Cuando vivimos a Dios, andamos como es digno de Él. Un andar así nos conducirá al reino y a la gloria de Dios. Ésta es la meta del llamamiento de Dios. Dios nos llamó a entrar a Su reino y gloria. (*Estudio-vida de 1 Tesalonicenses*, págs. 110-111, 106)

Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Tesalonicenses, mensaje 13;

Estudio-vida de 1 Timoteo, págs. 13-16; *Estudio-vida de Filipenses*, mensaje 43

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. ...Vosotros sabéis cómo me he comportado entre
20:18 vosotros todo el tiempo, desde el primer día que puse
pie en Asia.

28 Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño,
en medio del cual el Espíritu Santo os ha puesto como
los que vigilan, para pastorear la iglesia de Dios, la
cual Él ganó por Su propia sangre.

35 En todo os he dado ejemplo, mostrándoos cómo, tra-
bajando así, se debe sostener a los débiles, y recordar
las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaven-
turado es dar que recibir.

Sin el pastoreo no es posible ministrar vida a los demás ... Debe-
mos ponernos en contacto con las personas y cuidar de ellas, sean
pecadores o creyentes, al igual que el apóstol Pablo ... quien se
ponía en contacto con las personas y les suplía lo que necesitaban
(2 Co. 1:23—2:14). En 2 Corintios 11:28-29 Pablo dijo: “Además de
otras cosas ... lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación
por todas las iglesias. ¿Quién está débil, y yo no estoy débil? ¿A
quién se le hace tropezar, y yo no ardo?”. Esto revela el cuidado que
brinda un pastor adecuado.

Hechos 20 dice que mientras Pablo iba en camino a Jerusalén,
envió un mensaje a Éfeso e hizo llamar a los ancianos de la iglesia.
Les dijo que ellos debían pastorear al rebaño de Dios, el cual Dios
ganó por Su propia sangre (v. 28). Lo que embargaba el corazón de
Pablo era el pastoreo del rebaño de Dios. Muchos piensan que Pablo
fue un gran apóstol que realizó una gran obra como si fuera una
gran carrera, pero Pablo consideró que lo que hacía era pastorear el
rebaño de Dios. Debemos experimentar un cambio radical en nues-
tra lógica y en nuestra manera de pensar. No debemos pensar que
vamos a realizar una gran obra para Cristo como ciertos gigantes
espirituales. Los llamados “gigantes espirituales” en realidad no
hicieron mucho por los intereses de Dios. Al contrario, se hicieron
un nombre y lograron muy poco en lo que a la edificación del Cuerpo
de Cristo se refiere. (*Los grupos vitales*, págs. 63-64)

Lectura para hoy

Pablo [es] un verdadero modelo para todos los ancia-
nos ... Aunque él mismo no ejerció el cargo de anciano, con todo,

estableció un modelo, un patrón, un ejemplo para los ancianos
que había adiestrado. Por lo tanto, al hablar de sí mismo, él tenía
la expectativa de que todos los ancianos siguieran sus pasos e
imitaran lo que él había estado haciendo ... [Pablo] servía al
Señor como esclavo. Todos los ancianos deben servir al Señor
como esclavos. Ellos no han sido colocados en una posición de alto
rango o dignidad. En la iglesia no existen rangos ni posiciones,
sino sólo la humildad y la esclavitud.

En el pasado, el concepto que teníamos entre nosotros era que
los ancianos únicamente administraban los asuntos de la iglesia,
tomaban las decisiones y daban los anuncios. Pero debemos com-
prender que la administración de los asuntos de la iglesia es algo
secundario ... La principal responsabilidad de los ancianos es la de
pastorear [1 P. 5:2] ... Como ya hemos dicho, el pastoreo requiere la
enseñanza, y es por eso que los ancianos deben ser aptos para ense-
ñar (1 Ti. 3:2; 5:17). Para enseñar a otros, los ancianos deben prime-
ramente ser enseñados, es decir, deben primero aprender.

No es suficiente que simplemente visitemos a los santos en sus
hogares y les digamos que confíen en el Señor y crean en Él. Los
ancianos deben leerles algunos versículos que les sean de prove-
cho, darles algunas definiciones, y enseñarles con la Palabra
santa. De este modo, los santos recibirán ayuda en cuanto a su cre-
cimiento espiritual, y serán establecidos, fortalecidos y conjunta-
mente edificados.

Pastorear no consiste simplemente en predicar un mensaje.
Esto no es suficiente ni es lo más importante. La principal respon-
sabilidad es la de visitar a los santos en sus hogares y pastorearlos.
Al respecto, Pablo estableció un buen modelo que podían imitar los
ancianos, al enseñar a los santos públicamente y de casa en
casa ... Adondequiera que viva un santo, allí deben ir los ancianos.
Si en una localidad hay diez hogares, ellos deben ir a esos diez
hogares para visitar a cada uno de los santos ... Hace casi cin-
cuenta años, dediqué un tiempo considerable visitando a las per-
sonas para llevarles el evangelio y ayudarlas a ser salvadas, y
también estuve visitando a los santos en sus hogares. Al ir a sus
hogares podía enterarme de la verdadera condición en que las per-
sonas estaban. Entonces, los ancianos podíamos brindarles el
debido pastoreo ... Debemos ahorrar ... [nuestro] tiempo a fin de
pastorear a los santos. Si vamos a los hogares de los santos y allí
los pastoreamos, quedará constancia de ello en los cielos. (*Talks
concerning the Church Services, Part One*, págs. 15-16, 17-18)

Lectura adicional: *Los grupos vitales*, mensajes 6-7

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Sirviendo al Señor como esclavo con toda humildad, 20:19-20 y con lágrimas, y pruebas que me han venido por las confabulaciones de los judíos; y cómo nada de cuanto os pudiera aprovechar rehuí anunciaros y enseñaros, públicamente y de casa en casa.

27 Porque no rehuí anunciaros todo el consejo de Dios.

Los ancianos deben servir al Señor no sólo como siervos, sino como esclavos, como personas que han perdido sus derechos y todo tipo de libertades. De hecho, ser puesto en el cargo de anciano equivale a hacerse esclavo. Todos somos esclavos que sirven al Señor. En este contexto, servir al Señor no significa servirlo a Él directamente, sino indirectamente al servir a Su pueblo. Los ancianos deben recibir la carga propia de un esclavo y servir a la numerosa familia de su Amo. Debemos actuar, hacer las cosas y conducirnos en todo como esclavos con toda humildad.

No tenemos derecho alguno de sentirnos orgullosos de nada. Todo lo que sea glorioso debemos atribuirlo a nuestro Amo. Él es el único que puede sentirse orgulloso respecto de cualquier cosa. Nosotros, en cambio, debemos asumir una actitud humilde. Para nosotros es más fácil ser orgullosos que ser humildes. Ser humildes, e incluso estar humillados, no es algo que produce alegría, sino lágrimas.

No es muy positivo el que los ancianos nunca hayan derramado lágrimas por los santos que están bajo su cuidado. La humildad siempre debe ir acompañada de lágrimas. Debemos ser humildes por la situación y estar preparados para aceptar pruebas de parte de otros. (*Talks Concerning the Church Service, Part One*, pág. 16)

Lectura para hoy

Pablo servía al Señor como esclavo con toda humildad y con lágrimas, porque en aquel tiempo había otros que rivalizaban con él. Aún más, ellos tramaban perjudicar su obra, su ministerio y aun la persona misma de Pablo. Fue por eso que después habló de las pruebas.

Los ancianos no deben esperar llevar una vida cómoda sino estar preparados para afrontar pruebas y sufrimientos. Por un lado, tenemos que recibir la carga con respecto a ser ancianos; pero, por otro lado, debemos estar preparados para afrontar cualquier clase de prueba que otros nos causen. En la época de Pablo, las pruebas vinieron de parte de los judíos, quienes no eran ateos sino que adoraban a Dios, y quienes, en su opinión, servían a Dios.

[Luego en Hechos 20:20 vemos que] Pablo no rehuyó a su responsabilidad. Él no se retrajo de anunciar a los santos nada de cuanto les pudiera ser de provecho ... Pablo laboró fielmente al anunciar a los santos todo lo que concernía a los intereses de Dios para con Su pueblo. Pablo no rehuyó a su responsabilidad; más bien, él enseñó a los creyentes públicamente en las reuniones y en privado de casa en casa.

De ahora en adelante los ancianos deben visitar más frecuentemente a los santos en sus casas. Al visitarlos en sus casas, los ancianos podrán enseñar y pastorear a los santos. La enseñanza a la que se refiere este versículo realmente tiene el sentido de pastorear. En el Nuevo Testamento, la enseñanza siempre va acompañada del pastoreo. Para llevar a cabo el pastoreo se requiere la enseñanza apropiada.

En Hechos 20:27 Pablo continúa diciendo: “Porque no rehuí anunciaros todo el consejo de Dios”. Pablo no solamente enseñó a los santos, no solamente se preocupó por el bienestar de ellos y por ministrarles todo lo que pudiera aprovecharles, sino que además les anunció el consejo de Dios, el plan de Dios y la economía de Dios. Sin duda alguna, Pablo enseñó mucho a los efesios en cuanto a la economía neotestamentaria de Dios.

De manera semejante, todos los ancianos deben aprender en qué consiste la economía neotestamentaria de Dios y enseñarla a los santos. Una vez que conozcan la economía eterna de Dios, ellos, en su mayoría, serán firmemente cimentados y profundamente arraigados ... Lo que más se necesita entre nosotros es la revelación divina, bíblica y apropiada con respecto a la economía eterna de Dios.

Los ancianos deben aprender todos los asuntos relacionados con la economía de Dios y profundizar en ellos. Si hacen esto, llegarán a tener una carga genuina. Al enseñar la economía de Dios a los santos que están desanimados, los ancianos podrán alentarlos, y ellos, al escuchar sobre la economía de Dios y al recibir un llamamiento tan elevado, recibirán mucho aliento y consolación. Los problemas que actualmente afrontamos en el recobro se deben principalmente a que no se tiene un entendimiento ni una comprensión profunda acerca de la economía eterna de Dios. (*Talks concerning the Church Services, Part One*, págs. 16-19)

Lectura adicional: Talks Concerning the Church Services, Part One, caps. 2-3; Estudio-vida de Hechos, mensaje 53

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, 20:22 sin saber lo que allá me ha de acontecer.

2 Co. Rogué a Tito, y envié con él al hermano. ¿Acaso se 12:18-19 aprovechó de vosotros Tito? ¿No hemos procedido con el mismo espíritu y en las mismas pisadas? Todo este tiempo habéis estado pensando que nos defendíamos ante vosotros. Delante de Dios en Cristo hablamos; y todo, muy amados, para vuestra edificación.

Pablo tenía un espíritu abierto. Es más fácil cerrar nuestro espíritu que mantenerlo abierto. De hecho, quizás la mayor parte de nuestro tiempo estemos cerrados en nuestro espíritu. Cuanto más caída sea la condición del hombre, más cerrado se encontrará su espíritu; pero cuanto más emancipados seamos, cuanto más salvos seamos, más se abrirá a otros nuestro espíritu. Por causa de la vida de iglesia necesitamos tener un espíritu abierto.

Uno puede abrir la mente, los sentimientos y el corazón a los demás, y aun así no abrir el espíritu a ellos. Cuando les abrimos nuestro espíritu, nos abrimos plenamente a ellos. (*La autobiografía de una persona que vive en el espíritu*, pág. 74)

Lectura para hoy

En la vida de iglesia no debemos dar lugar al enojo; sin embargo, debemos ser francos. No debemos comportarnos de manera diplomática, sino ser sinceros unos con otros y expresar lo que pensamos a los hermanos cara a cara, sin murmurar a sus espaldas (Ro. 1:30; Gá. 5:15). El apóstol Pablo era una persona sincera que tenía un espíritu franco, y nosotros debemos ser como él.

El apóstol Pablo también tenía un espíritu puro. Si no expresáramos ninguna palabra, los demás podrían pensar que somos puros; pero una vez que hablamos, inmediatamente se manifestará si somos puros o no. En 2 Corintios el apóstol Pablo abrió su ser, y aunque dijo muchas cosas, podemos ver cuán puro era su espíritu ... [Así, pues,] debemos ser sinceros, pero para ello primero tenemos que ser puros. Un espíritu sincero debe ir siempre acompañado de un espíritu puro; de lo contrario, nuestra sinceridad causará daño.

Aunque Pablo fue osado al hablar, su espíritu estaba lleno de amor. El espíritu de Pablo era un espíritu amoroso que siempre se extendía para amar y cuidar a otros. Con esto no quiero dar a entender que necesitamos un amor que se origina en nuestra parte emotiva, sino un amor que procede de un espíritu de amor, un espíritu que siempre ama a los demás.

Otra característica de Pablo era que tenía un espíritu tierno. Es posible hablar con palabras osadas y a la vez con un espíritu tierno. Si hemos de ser personas con un espíritu tierno como el del apóstol Pablo debemos permitir que la cruz opere en nosotros y nos quebrante.

El espíritu de Pablo no era egoísta. En 2 Corintios podemos ver que él tenía un espíritu que no buscaba nada para sí mismo. Él tenía un espíritu que había sido completamente, enteramente y absolutamente liberado del yo. Lo único que su espíritu buscaba era el bien de la iglesia y los intereses de Cristo. Hay una gran necesidad de tal espíritu hoy en la vida de iglesia.

La última característica del espíritu de Pablo era que siempre estaba dispuesto a coordinar con otros. Nuestro espíritu puede ser tierno, puro y lleno de amor, y sin embargo, no estar muy dispuesto a cooperar ni a coordinar con otros santos. Los versículos de la lectura bíblica muestran que el espíritu de Pablo siempre estaba coordinando con sus colaboradores, con las iglesias locales e incluso con los creyentes que no lo trataban bien. Él siempre coordinaba con los santos y se esforzaba por ser uno con ellos, con las iglesias locales y con los colaboradores. Él coordinaba de esta manera tan excelente en su espíritu.

[Éstas] son las características auténticas del espíritu de una persona que vive en el Lugar Santísimo. Debemos tener tal espíritu para edificar el Cuerpo del Señor. Sin un espíritu equilibrado y calibrado, la vida de iglesia jamás llegará a ser una realidad para nosotros, no importa cuántas doctrinas o cuánto conocimiento poseamos. Para que la vida de iglesia pueda ser una realidad para nosotros, debemos tener un espíritu equilibrado y calibrado. Espero que todos acudamos al Señor en oración para que nos dé un espíritu así. (*La autobiografía de una persona que vive en el espíritu*, págs. 75, 76, 77, 78, 79)

Lectura adicional: La autobiografía de una persona que vive en el espíritu, cap. 9; *To Serve in the Human Spirit*, cap. 4

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de 20:31-34 noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno. Y ahora os encomiendo a Dios, y a la palabra de Su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia entre todos los que han sido santificados. Ni plata ni oro ni vestido de nadie he codiciado. Vosotros mismos sabéis que para lo que me ha sido necesario a mí y a los que están conmigo, estas manos me han servido.

Pablo encomendó los creyentes a Dios y a la palabra de Su gracia. La gracia es el Dios Triuno que los creyentes reciben y disfrutan. Es muy probable que durante los tres años que pasó Pablo en Éfeso, les hubiera hablado diariamente la palabra de la gracia de Dios a los santos. (*Estudio-vida de Hechos*, pág. 471)

Lectura para hoy

Por la misericordia del Señor podemos testificar que los mensajes del Estudio-vida contienen la palabra de la gracia de Dios ... Animo a los jóvenes a que inviertan el tiempo requerido para digerir todos los mensajes del Estudio-vida en los próximos años. Si los jóvenes son saturados de estos mensajes en los años por venir, si son saturados de la palabra de la economía neotestamentaria de Dios, muchos serán útiles para servir al Señor a tiempo completo. Podrán viajar a otras ciudades y países, y comunicarán a otros la economía neotestamentaria de Dios.

Incluso a los que tienen más edad todavía les queda tiempo para ser constituidos de estos mensajes y luego dedicar varios años a servir al Señor llevando a cabo la economía neotestamentaria de Dios en toda la tierra.

En Hechos 20:32 vemos cuál es la función de la palabra de la gracia de Dios. Primeramente, esta palabra tiene poder para edificar a los santos. La edificación de los santos depende del crecimiento que ellos tengan en la vida divina, lo cual a su vez depende de que ellos se nutran con el elemento divino y sean edificados y equipados con el conocimiento divino. Sólo la gracia abundante de la palabra de Dios puede realizar todo esto, pues esta gracia es el propio Dios Triuno quien pasó por los procesos de

encarnación, vivir humano, crucifixión, resurrección y ascensión, y quien ha sido dado a los santos para que lo disfruten.

En segundo lugar, la palabra de la gracia de Dios nos da “herencia entre todos los que han sido santificados”. Esta herencia es el propio Dios Triuno con todo lo que Él tiene, ha hecho y hará por Su pueblo redimido. El Dios Triuno está corporificado en el Cristo todo-inclusivo (Col. 2:9), quien es la porción asignada como herencia a los santos (1:12). El Espíritu Santo, quien ha sido dado a los santos, es el anticipo, las arras y la garantía de esta herencia divina (Ro. 8:23; Ef. 1:14), de la cual ahora participamos y disfrutamos como anticipo en el jubileo neotestamentario de Dios, y la cual disfrutaremos en plenitud en la era venidera y por la eternidad (1 P. 1:4).

El día en que fuimos regenerados, obtuvimos el derecho de participar de esta herencia, la cual incluye todas las bendiciones relacionadas con la vida eterna. Debemos apropiarnos de ella y disfrutarla diariamente. Dicha herencia es legal y legítima, pues Cristo la compró al morir por nosotros, pagando el precio de Su preciosa sangre. Cada día podemos participar de esta herencia y disfrutarla, pues es nuestra desde hoy y por la eternidad.

Si hemos de participar de [la herencia de Dios] debemos ser santificados, para lo cual necesitamos la palabra de la gracia de Dios.

Pablo trabajaba con sus propias manos, haciendo tiendas (Hch. 18:3), a fin de suplir sus propias necesidades y las de los que le acompañaban [20:33-34]. Él trabajó de esta manera con el fin de ayudar a sus jóvenes colaboradores. Esto indica que él no seguía la práctica del clero actual, el cual hace de la predicación una profesión.

Al igual que Pablo, debemos llevar la economía neotestamentaria adondequiera que vayamos. Si la situación así lo permite, podemos dedicarnos de tiempo completo a la obra del ministerio. De lo contrario, debemos trabajar para sostenernos a nosotros mismos y también para sostener a otros. (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 471-472, 473)

Lectura adicional: Estudio-vida de Hechos, mensaje 55; *Luz adicional con respecto a la edificación del Cuerpo de Cristo*, cap. 2

Iluminación e inspiración: _____

